

Los pequeños agricultores de montaña de Filipinas  
Manuel Bertomeu García

## Los pequeños agricultores de montaña de Filipinas, los gestores forestales del futuro

**Manuel Bertomeu García**

World Agroforestry Center (ICRAF)

2/F College of Forestry and Natural Resources Administration Building, University of the Philippines (UPLB),  
College, Laguna, Philippines

La deforestación y la pobreza son cara y cruz de una misma moneda. La corta y quema del bosque para el cultivo acelera la erosión, reduciendo la productividad de los cultivos y manteniendo así la pobreza. Los profundos cambios socio-económicos y políticos que la mayoría de los países tropicales han experimentado a lo largo de los dos últimos siglos han acelerado este proceso, con graves consecuencias económicas y ambientales. Cuando existe el derecho a la propiedad privada y el acceso a los mercados, los pequeños agricultores inician de una manera espontánea una fase de rehabilitación mediante la integración de especies arbóreas diversas en sus sistemas de cultivo. Así consiguen un equilibrio entre la rentabilidad a corto plazo y los beneficios a medio y largo plazo que se derivan de las prácticas agrícolas de conservación. Los proyectos de desarrollo pueden combatir la pobreza y la degradación de los recursos naturales si contribuyen a acelerar esta fase de “agro-forestación”.

La tesis doctoral “Smallholder Timber Production on Sloping Lands in the Philippines: A Systems Approach” se centra en los sistemas agroforestales con árboles maderables. Explica cómo los pequeños agricultores de las montañas del norte de la isla de Mindanao (Filipinas) se benefician de los árboles maderables de crecimiento rápido que han plantado, acelerando así la rehabilitación de terrenos deforestados y manteniendo y desarrollando la industria forestal nacional. Mediante una serie de métodos de investigación participativa el autor estudia el modo de producción de árboles maderables de los pequeños agricultores, su adopción y su adaptación por los campesinos, y su impacto en la economía familiar. La tesis forma parte del trabajo que el World Agroforestry Center (ICRAF) está llevando a cabo en el municipio de Claveria, Mindanao, para desarrollar y evaluar alternativas a los sistemas agrícolas de corta y quema en el trópico. El estudio se realizó, además, en apoyo a las actividades financiadas por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) para difundir técnicas de conservación de suelos y sistemas agroforestales entre los campesinos de Visayas y Mindanao.

El estudio introduce primero el contexto institucional y la estrategia de investigación, destacando la necesidad de conocer las prácticas de plantación de árboles de los campesinos desde un enfoque sistémico, es decir, proporcionando una visión holística de los sistemas de producción de árboles maderables del pequeño agricultor, los componentes que influyen en el comportamiento total del sistema y sus interdependencias, y cómo estos interactúan con los factores físicos, biológicos y socioeconómicos que no están bajo control del agricultor. En los siguientes capítulos, se dan a conocer las estrategias de plantación y los cuidados culturales de los árboles

## Los pequeños agricultores de montaña de Filipinas

Manuel Bertomeu García

maderables, se identifican las características biofísicas y socio-económicas que influyen en su plantación, y se enumeran los impedimentos, que los campesinos perciben, al establecimiento de árboles maderables. La evaluación de los sistemas agroforestales con árboles maderables investiga la práctica, cada vez más común entre los agricultores, de plantar árboles sobre las curvas de nivel y a espaciamientos grandes (10 metros). Los resultados muestran que la plantación de cultivos intercalados mejora la supervivencia y el crecimiento de los árboles y proporciona una mayor rentabilidad que el sistema de plantación de árboles en bloque (2 x 2.5 m). Por otra parte, los ingresos por mano de obra invertida de los sistemas agroforestales con árboles maderables son substancialmente mayores que los del monocultivo de maíz. La evaluación concluye con un capítulo que ilustra como en el contexto de los pequeños agricultores con escaso capital o mano de obra, la plantación gradual de filas de árboles espaciadas (a unos 10 metros) proporciona una mayor rentabilidad y reduce el riesgo de adopción de los sistemas agroforestales al distribuir a lo largo de varios años los costes y la mano de obra invertida, además de los ingresos económicos derivados de los árboles maderables. El último capítulo estudia las prácticas de comercialización de madera, que ponen de manifiesto la capacidad de los campesinos para producir grandes volúmenes de madera, proveyendo de forma eficiente los mercados nacionales e internacionales. Todo ello demuestra que los pequeños agricultores del trópico son buenos gestores de los recursos naturales y pueden ser los forestales del futuro.